

Primero Fora TEMER! Me gustaría pedir la comprensión de ustedes porque domino sólo la lengua portuguesa. Pero las traductoras me ayudan si no se ve tan bueno. Y también por ser la única mujer negra -al menos en mi campo de visión- y cómo es importante tener más diversidades no sólo en nuestras palabras, como en nuestra práctica. También quiero agradecer la oportunidad de estar con compañeras tan valiosas.

Hablar sobre el Brasil es estar en todos los temas propuestos. Pero especialmente en el "mujeres y extrema derecha, fundamentalismo religioso y estado autoritario", ya que estamos siendo muertos y muertos como un país en guerra civil, principalmente personas negras, lgbt y de la periferia.

Los Movimientos de Mujeres y el Feminismo en Brasil Insurgencia 2017

La "Primavera Feminista" fue una de las principales expresiones de lucha social ocurrida recientemente en Brasil, organizada en forma horizontal y por fuera de tradicionales aparatos de la izquierda, así como ocurre en las manifestaciones de junio de 2013, demuestra que la unidad de los "de abajo" debe estar amparada en un vigoroso movimiento real y de masas.

Las grandes manifestaciones que ocurrieron en el país se torna cada vez más terminante para frenar el avance conservador y el aumento de reducción de los derechos sociales, que afecta principalmente la vida de las mujeres. Además de eso, el parlamento ligado algunas religiones de perfil fundamentalistas quiere imponer sus valores e creencias en detrimento de los derechos de las mujeres. Ejemplo de eso es el Proyecto de Ley que visa garantizar el derecho de paternidad al estuprador. Conquistas históricas como el derecho al aborto en caso de estupro e de gestación de anencefalia corren el riesgo de ser extinguidas en razón de esos diputados / pastores, que además de explorar económica y políticamente esa religiosidad popular, también están acostumbrados de recibir pagos ilícitos de empresas corruptas.

Las mujeres en sus más diversas expresiones: jóvenes, idosas, negras, periféricas, trans, lésbicas, mujeres con discapacidad, se articulan en las calles y en los espacios de poder para impedir los retrocesos que les cuestan tan caro a sus vidas. Al mismo tiempo pautas como la discriminación do aborto, mejor atendimento en la cárcel femenina, acceso a jardín infantil público, por el fin del genocidio de la población

negra e indígena, casamiento igualitario, garantía del nombre social, combate a la violencia y lucha por igualdad salarial entre hombres y mujeres son nuestras banderas reivindicatorias en lo cotidiano.

Hay urgencia en descolonizar nuestros cuerpos. Reconocemos que una principal estructura colonial es el género- lo colonial del género estrictamente ligado al capitalismo, al eurocentrismo y a la heteronormatividad. Esas formas interaliadas de clasificación es la consecuencia del poder impuesto, siendo instrumentos para mantener una sociedad desigual.

El patriarcado es una estructura base en la formación de la sociedad brasileña, acrecentando el avance reciente del fundamentalismo religioso y político han ocasionado un aumento del feminicidio y trans-feminicidio. El Brasil es el quinto país en el mundo que más mata mujeres y el primero en asesinato de transexuales y travestis, esas muertes están quedando cada vez más violenta. En 2016, 13 mujeres fueron asesinadas por día, fueron más de 400 por mes, y casi 5000 por año. En 2017, 91 transexuales y travestis fueron asesinadas con mutilaciones, de acuerdo con la red de Brasil. Probablemente, la tasa de homicidio debe ser bien más alta, ya que no existen estimativas oficiales de trans-feminicidio, quien hace una contabilización de los asesinatos de las personas trans, son organizaciones y entidades que actúan directamente con esa realidad. Sólo en el año de 2015, el Brasil incluyó en el código penal el crimen de feminicidio, registrado oficialmente a partir de ahí, la contaje de asesinato de mujeres por razón de su condición de género.

Las LBTs, principalmente las negras, no salen ilesas en este escenario. Feminicidio, crímenes de odio, violaciones correctivas, lesbofobia e transfobia, son preocupaciones diarias para muchas de mujeres LBTs, en nuestro país. No se puede dar una estadística de la cantidad de feminicidio, lesbofobicos e trasfobicos por falta de registro oficial del Estado, conforme se mencionó anteriormente. Infelizmente, la presentación de estadísticas sobre situación de LGBT, es un desafío, de violencia y de vivencia cotidiana, ya que el censo que es realizado a cada década no tiene categoría de orientación sexual ni de identidad de género.

Mujeres de LGBT, necesitan de apoyo en tiempos de precariedad, para más intervenciones sociales, con demostraciones que tenga carácter de visibilidad y para exigir la justicia social para los que sufren algún tipo de violencia –dentro de las escuelas, de la familia y de la comunidad en general, así como también violaciones “correctivas” y homicidios. La buena noticia es que se han ampliado las organizaciones

de LGBTs, instituido un trabajo consistente con los diversos grupos en el país. Tenemos como perspectiva una continuidad organizativa, dado que las diferentes formas de opresión, están conectadas, hemos nos aliado y construido alianzas con otros grupos que tienen la perspectiva de decolonialidad de género.

En caso de violencia sexual de niñas de 0 a 18 años (infantes e adolescentes), el canal de denuncia brasileño “Marque 100” recibió 4.953 denuncias de violencia sexual contra infantes y adolescentes en todo el país en los primeros cuatro meses en este año. La distribución etaria es variada: 31 % de denuncias indican violencia sexual contra adolescentes de 12 a 14 años, 20% de las denuncias se refieren a adolescentes entre 15 a 17 años y 5,8 % se refiere a infantes entre 0 a 3 años. La mayor parte de las denuncias indican violencia en el ámbito familiar los denunciados son: padres (10,54%), padrastro (11,2%) o tío da victima (4,9%).

Otro dado alarmante es la exploración sexual que está dentro de esa estadística, y es la forma más perversa de violencia sexual contra las niñas (niños), siendo también una opresión de clase, ya que la subordinación sexual de infantes y adolescentes, ocurre muchas veces en intercambio de drogas, un techo para dormir y muchas veces por comida. Es la “meritocracia” y a igualdad de oportunidades tan exaltada en el modo de vida capitalista.

Cuando el infante/adolescente, caen en la red de tráfico humano, la situación es aún más cruel. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) calcula que el tráfico de seres humanos para explotación sexual moviliza cerca de 9 millones de dólares en el mundo y solo pierde en rentabilidad para la industria de armas y de tráfico. El Brasil ocupa el primer lugar en explotación infante –juvenil en América Latina, cruzan en el país por lo menos 110 rutas internas y 131 rutas internacionales, relacionada al tráfico de mujeres, adolescentes y niñas (niños), con finalidad de exploración sexual.

La cultura del estupro es una grave cicatriz expuesta en un país construido a partir del “estupro colonial” de mujeres negras y amerindias. A retirada del debate de género de los currículos escolares, es uno de los mayores retrocesos, ya vivenciado en el ámbito de la educación. Este proyecto, “Escuela sin Partido” bajo la justificativa en la delimitación de combatir a “doctrina marxista” de los profesores, quieren imponer una hegemonía de pensamiento no crítico. En verdad se trata de un proyecto monopartidario, de cuño conservador y revanchista, ya que ataca justamente las pautas de sectores históricamente oprimidos que hace un tiempo vienen empoderándose. La “Escuela sin Partido” busca perpetuar valores eurocéntricos –actualizados por el “censo

común neoliberal”-, quieren una educación racista, sin cualquier diversidad religiosa, masculinizada, heterosexual y cisgenera. La ausencia de debate de género fortalece el machismo, patriarcado, y el sexismo, dejando generaciones aún más susceptibles a la reproducción de precepto, opresión, homofobia y transfobia.

En este contexto o femicidio brasileño es fuertemente marcado por la problemática racial. De acuerdo con el mapa de violencia de 2015 de la Facultad Latino –Americana de Ciencias Sociales (Flacso), apunta que 66,7% de mujeres negras son asesinadas más que las mujeres blancas. El femicidio de mujeres negras aumento en torno de 54% mientras y el de las blancas disminuye 9,8%. Esos números corroboran otros datos alarmantes, como el alto índice de mortalidad de los jóvenes negros en el país, cuyo riesgo de ser asesinados es 6,5 veces mayor de que un joven blanco, comprendiendo cerca de 77% de los jóvenes asesinados en el país.

Las mujeres negras son las mayores víctimas fatales de aborto clandestino, de violencia obstétrica (cerca de 60% de muertes son mujeres negras) y también son las adolescentes negras que sufren de mayor índice de violencia sexual, (según el marque 100 en 2015, las victimas más frecuentes fueron niñas (54%) niñas de 4 a 11 años (40%) y negras (57,5%)). Las negras son las principales víctimas en relaciones de poder intrafamiliar y también de descaso del Estado y de la sociedad que las violenta por medio de racismo, de machismo, de desigualdad de clase. La ausencia de políticas eficaces que puedan proporcionar una igualdad, entre mujeres y hombres, negras y blancas, las coloca en situación de esclavitud y sub alternancia. En la vida de negras solo se puede contar con la propia resistencia y lucha en una disputa frenada cotidianamente.

La población negra será la más atingida por los actuales retrocesos políticos impuesto por el golpe mediático parlamentario de 2016, que coloca en el poder a Michel Temer el presidente más odiado de la historia del país. La reforma de la previdencia y la reforma de trabajo perjudicaran aún más las condiciones de vida de la mayoría de las mujeres, específicamente la de las negras, cuya expectativa gira entorno de 65 a 69 años (dependiendo de la región brasileña), y que generalmente ocupan sub-empleos ejerciendo una tripla jornada de trabajo.

Un aspecto común entre las mujeres negras y las LBTs, es la precarización y muchas veces clandestinidad de explotación de su fuerza de trabajo. Además de las negras ocupar los sub-empleos, se encuentran las lésbicas y las trans, y travestis. Expulsas de sus hogares aún en la adolescencia, difícilmente alcanzan un grado mínimo

de escolaridad que garanta empleos de mejor remuneración, es evidente, que la propia estructura hetero-normativa y con preconcepto de la sociedad repele los comportamientos considerados con “desvíos” que prácticamente expulsa esas personas del mercado de trabajo formal.

Grande porcentaje de personas trans y travesti sobreviven a través de la prostitución expuestas en las calles a diversos tipo de violencia. El estupro “correctivo” LBTs, es una práctica bastante presente.

Se trata de un debate de fervor entre feministas radicales e interseccionales. Porque en el lugar del concepto interseccional, las “*radfem*” vienen trabajando con las ideas de consubstancialidad (de unión) y relaciones sociales y de sexo buscando formas de “amarrar” el análisis de clase, raza y sexo. En la interpretación sobre las relaciones sociales de sexo, las mismas parten de la idea de que hombre y mujeres como “clase de sexo” distintas, donde hay una relación de exploración de una clase sobre otra. Esta análisis ha tenido como consecuencia una distorsión teórica, sobre el concepto marxista del trabajo productivo y una confusión entre conceptos de opresión y exploración en el campo de marxismo. Esto ha ayudado a reforzar la confusión de lo cual se apropian concepciones reduccionistas y economicistas del feminismo radical.

El significado de aumento de mujeres que se reivindican feministas radicales en Brasil y buena parte de esa adhesión pasa por una perspectiva feminista materialista. En su concepción generalmente, eso tiene implicado la idea de los hombres como exploradores y enemigos de mujeres, violentadores y abusadores en potencial y así como también el refuerzo de una concepción feminista biologizante, que rechaza el concepto de género y percibe las transexuales como usurpadoras de la lucha feminista, “hombres que se visten de mujeres y que roban nuestro protagonismo”. A partir de una lectura hasta en muchos momentos correcta de esta centralidad del control de reproducción y cuerpos de mujeres, las feministas radicales refuerzan el esencialismo poco solidario con las transmujeres y divisionistas para con el movimiento feminista y la izquierda. Por otro lado, crece el número de transmujeres actuante en el movimiento feminista, bien como la aceptación general de la participación de las mismas en espacios auto-organizados. Las mujeres de “Insurgencia” luchan lado-a-lado con las transfeministas y acreditan en la inter-relación das feministas.

La crisis política y económica brasileña está directamente relacionada con el aumento de la pobreza, observando los datos con alto índice de desempleo del año. Hasta el final de 2017, el Brasil será testimonio de un alto aumento de 2,5 millones

hasta 3,6 millones de número de personas viviendo en la miseria, resultado de la grande crisis económica, los datos fueron divulgados en febrero de este año por el Banco Mundial. El aumento do número de “nuevos pobres”, se establece principalmente en el área urbana y en menor proporción en las zonas rurales, donde esos datos son más elevados.

Frente a la crisis que afecta al país, el desempleo afecta a casi todas las familias. Según la Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilio (Pnad), del Instituto Brasileño Geográfico de Estadística (IBGE), un contingente de 24,3 millones de personas desempleadas o subutilizadas. Más las trabajadoras fueron aún más perjudicadas. De acuerdo con o Pnad, las diferencias fueron significativas en la tasa de desocupación entre hombres (10,7%) y mujeres (13,8%) no 4º trimestre de 2016.

Otros organismos, (como el IBGE) afirman que la desigualdad de género es histórica y puede se agravar, teniendo en vista el escenario de reducción de derechos y de políticas públicas en el actual gobierno de Temer. Además de las mujeres trabar más en actividades precarias y acumula con funciones domesticas, otros datos que chaman la atención son: la cantidad de mujeres que son jefes de hogar, con aumento en 24,8% para 43 %, en los últimos 20 años; mujeres negras están en desventaja con menor rendimiento con relación a los hombres blancos y negros y mujeres blancas, teniendo una variación de salario de R\$ 1.027,5 a R\$ 2.509,7.

Con este escenario de subalternas de las mujeres, afirmase que en Brasil existe una *feminización* de la pobreza debido a la pobreza existente de las familias que mantén como jefe de hogar una mujer, respondiendo a consecuencias económicas y sociales, identificando este aumento como un “fenómeno específicamente urbano”. Tal situación puede ser observada en el contexto de mercado de trabajo y en la formulación y ejecución de políticas públicas.

A reducción de derechos viene siendo acompañada de otras propuestas conservadoras del gobernó de Temer, que atacan mujeres, jóvenes, población LGBT, negra y de periferia.

Las mujeres de la “Insurgencia” – IV internacional

En este contexto misógino que el Brasil está, las mujeres de la “Insurgencia”, están articuladas en movimientos sociales, dialogando con los diferentes feminismos, pautando o feminismo intersectorial y decolonial, en la perspectiva de bien –vivir, para que las mujeres en sus diferencias singulares, se unifiquen para combatir todas las formas de violencia contra el patriarcado y por una sociedad libertaria.

Así es relevante pronunciar dos importantes marchas que las mujeres de la Insurgencia construyeron con otros sectores. La primera fue la marcha de las mujeres negras, realizada por la primera vez en el 2015 en la capital Federal, en homenaje a las ancestrales y en defensa de la lucha por ciudadanía plena, de mujeres negras brasileñas, que trajo simbólicamente, la resistencia delante de inúmeras violaciones de derechos que sufren hace tanto siglos. La marcha tuvo la importancia de mostrar al Brasil que 57% es formado por negras y negros, siendo uno de los país donde más existe personas negras. En términos de poblaciones, es el segundo mayor país con negros y negras, perdiendo apenas para Nigeria.

Otra actividad que conto con fuerte articulación de las compañeras de la “Insurgencia” fue la “8M”, en este año 2017. Las articulaciones globales de las luchadoras feministas, ilustrada en él llamado arrebatador de Ángela Davis “Para la paralización Internacional de las Mujeres”, intensificaron las luchas por justicia social y por los derechos de la mujer. Las movilizaciones en América Latina y otros países, sin duda conquisto más activistas para la lucha contra o patriarcado y todas las otras formas de opresión. No Brasil no fue diferente. Ocurren actos masivos del Día Internacional de la Mujer en todas las regiones del país. El feminismo se sumo a todas las marchas por ninguna mujer a menos, ni ningún derecho a menos! Por fuera Temer!

En este escenario de crisis es fundamental la articulación de mujeres, organizadas y no organizadas, en los diferentes contextos del feminismo y significado de ser mujer, y con seguridad somos las principales víctimas de no efectividad de los derechos humanos en el contexto de reducción de derechos. Hemos comprendido la centralidad de nuestras luchas, una sociedad libertaria, libre de cualquier opresión, sea de raza, género o clase, anti-prohibitoria, fundamentada en el ecosocialismo, en una concepción epistemológica decolonial y en una perspectiva marxista revolucionaria internacional.